

Lagarto verde

Lacerta bilineata

Daudin, 1802

Cat. Lluert

Eusk. Musker verdea

Por. Lagarto verde

Descripción del adulto

Lagarto de tamaño medio que en nuestro territorio sólo ocasionalmente sobrepasa los 12 cm de longitud cabeza-cuerpo. Cabeza robusta y alta, no aplanada y con el perfil superior convexo. Cola muy larga, de alrededor de 1,5-2 veces la longitud cabeza-cuerpo cuando está intacta. Escama occipital de contorno generalmente triangular. Pliegue gular y collar bien patentes, este último cla-



ramente aserrado. Escamas del dorso y de los costados pequeñas. Escamas de la cola más grandes y alargadas, con quilla patente y puntiagudas posteriormente.

Coloración de fondo verdosa más o menos brillante, con un punteado oscuro (negro o pardo oscuro) de densidad variable.



Hembra (arriba) y macho (abajo) en celo de lagarto verde (Burgos).

Parte superior de la cabeza muchas veces con pequeñas manchas o motas blancas o amarillentas. La garganta y/o la cabeza pueden presentar tonos azulados más o menos intensos. Cola intacta dorsalmente de tonos verdosos, aunque lateralmente puede mostrar tonos pardos; inferiormente, la cola es amarillenta a verdosa. Región ventral del cuerpo de color amarillo, sin manchas.

Dimorfismo sexual

En las hembras, la cabeza es más corta y estrecha, menos robusta en su conjunto, el tronco, más elongado, y la cola intacta, más corta en relación con la longitud cabeza-cuerpo. Los machos presentan habitualmente coloración dorsal verde brillante y un profuso moteado negro o muy oscuro. Durante la época de celo, la garganta y los laterales de la cabeza adquieren tonos azulados o azulado-verdosos, muy intensos en algunos ejemplares. Las hembras son mucho más variables: a menudo presentan dos o cuatro líneas longitudinales blancas o amarillentas, pero también pueden llegar a ser casi uniformes o presentar manchas oscuras de mayor tamaño en la región dorsal; a veces exhiben también motas blanquecinas por encima de la cabeza, aunque con menor frecuencia que en los machos, y tonalidades azuladas en la garganta y cabeza, aunque menos intensas que en aquéllos. Algunas hembras presentan

colores y diseños muy similares a los de los machos.

Descripción del juvenil

Los recién nacidos pesan alrededor de 1 g, con una longitud cabeza-cuerpo de 30 a 50 mm, y una longitud de la cola entre 39 y 62 mm. Dorsalmente son pardos, a veces con tintes verdosos; la coloración es generalmente uniforme o, en todo caso, con estrechas líneas longitudinales blanquecinas apenas insinuadas. Las líneas longitudinales, que ya desde las primeras mudas se van haciendo cada vez más patentes, resultan características de los juveniles y de la



Lagarto verde, cópula (Burgos).



Hembra subadulta de lagarto verde (Burgos).

mayoría de los subadultos. El diseño en estos últimos resulta, no obstante, extraordinariamente variable.

Distribución

Norte de España, Francia, oeste de Alemania, y norte y centro de Italia, alcanzando hacia el este Eslovenia y el extremo noroccidental de Croacia, en la costa adriática. En la península Ibérica, su límite meridional se encuentra en el sistema Ibérico norte, incluido el Moncayo. Su presencia en el sector asturiano occidental y en el oeste de Castilla y León necesita ser confirmada.

Variaciones geográficas

No se han descrito para la Península (véase recuadro).

Especies similares

En el lagarto verdinegro, la escama occipital tiene típicamente forma trapezoidal, no triangular, y la región dorsal de los miembros posteriores y de la cola es marrón o parda, nunca verde, incluso en los adultos. Además, los machos adultos y muchas hembras de lagarto verdinegro presentan motas oscuras en el vientre, inexistentes en el lagarto verde. Los recién nacidos de ambas especies presentan diseños diferentes. En el lagarto verdinegro, los subadultos carecen de líneas longitudinales blancuecinas.

Hábitat

En España, está presente desde el nivel del mar hasta cerca de los 2 200 m en el sistema Ibéri-

co. Ocupa una gran variedad de hábitats, aunque prefiere zonas con abundante cobertura vegetal herbácea o arbustiva, tales como prados, brezales, tojales y linderos o zonas aclaradas de bosques, desde encinares húmedos hasta hayedos o bosques mixtos. Presente también en sotos y márgenes de ríos o arroyos. En algunos puntos, convive en estrecha simpatria con el lagarto verdinegro.

Biología

En todas sus poblaciones ibéricas presenta un fase de reposo invernal que se extiende normalmente de octubre-noviembre a marzo-abril. No obstante, en zonas muy frías, la actividad de los adultos puede restringirse en algunos años a un espacio de tiempo comprendido entre principios de mayo y finales de septiembre. Los machos adultos suelen emerger de la hibernación antes que las hembras. Por su parte, el período de actividad de los juveniles y subadultos suele ser algo más prolongado que en los adultos.

Unas pocas semanas después de la hibernación comienza la época de celo. Durante este período se observan a menudo parejas de lagartos (macho y hembra) que toman el sol en íntima asociación. No obstante, un mismo macho puede copular con varias hembras a lo largo de una misma estación, y viceversa. Por regla general, los machos dominantes tienen mayor acceso a las hembras y copulan con un número mayor de éstas por temporada. Los apareamientos tienen lugar preferentemente en los meses de abril y mayo; más raramente, a finales de marzo o



Recién nacido de lagarto verde (Burgos).

UNA NUEVA ESPECIE

Tradicionalmente, se ha venido considerando la existencia en el continente europeo de una única especie de lagarto verde (*Lacerta viridis*) ampliamente distribuida por Europa central y meridional, desde la península Ibérica hasta Turquía. En correspondencia con tan vasta distribución, se han reconocido numerosas variedades geográficas, muchas de las cuales se han descrito como subespecies diferenciadas. No obstante, la nomenclatura de muchas de estas formas ha estado sujeta a múltiples interpretaciones, lo que ha generado multitud de confusiones. En este sentido, es necesario hacer constar que en numerosos trabajos, las poblaciones ibéricas han aparecido incluidas en las subespecies *L. viridis viridis* o *L. v. prasina* aunque, en realidad, tiene prioridad sobre ambas la denominación *L. v. bilineata*.

En los últimos tiempos, diversos estudios han puesto de manifiesto la existencia de marcadas diferencias tanto morfológicas como eto-ecológicas entre las poblaciones occidentales de lagarto verde, esto es, de *L. v. bilineata*, y las situadas más al este (Grecia, Hungría, Austria y este de Alemania), incluidas en la subespecie nominal *L. v. viridis*. Recientes estudios genéticos y de hibridación parecen confirmar que las poblaciones occidentales constituyen en realidad una especie diferenciada que pasaría a denominarse *L. bilineata*, mientras que el nombre de *L. viridis* se reservaría para las poblaciones orientales. En el presente trabajo hemos optado por incorporar estas novedades nomenclaturales e incluir a las poblaciones ibéricas en la especie *L. bilineata*. De hecho, el reconocimiento de la validez de esta especie y de la dicotomía *L. viridis/L. bilineata* constituye un fenómeno cada vez más generalizado en el seno de la comunidad científica.

principios de junio. En los preámbulos, el macho persigue insistentemente a la hembra, a la que intenta sujetar mordiéndola en la cola o en los costados para, finalmente, arquear su cuerpo, introducir uno de los dos hemipenes en la cloaca femenina y consumar la cópula. La mayoría de las puestas se realizan en junio, aunque, dependiendo de los años y de la localidad, las más tempranas pueden llevarse a cabo ya en mayo o bien retrasarse hasta la primera quincena de julio. Aunque se han llegado a describir hasta dos puestas por hembra y temporada, lo normal es que cada hembra realice una única puesta por estación que incluye de 6 a 23 huevos elípticos de 13 a 18,5 mm de largo por 8 a 12 mm de ancho. Los huevos son enterrados en el suelo por la hembra a una profundidad variable, y las eclosiones no se producen hasta septiembre u octubre (más raramente, a finales de agosto). En las hembras, la madurez sexual se alcanza normalmente con una longitud cabeza-cuerpo media de 84 mm, y en los machos, con una longitud menor.

Los lagartos verdes son básicamente insectívoros y consumen sobre todo escarabajos, saltamontes, orugas y afines. Su dieta incluye, además, arácnidos, caracoles, babosas y larvas de insectos. Los adultos depredan ocasionalmente sobre pequeños vertebrados, tales como lagartijas, micromamíferos y aves, e incluso sobre juveniles de su propia especie. Pueden completar su alimentación con frutos diversos (fresas, frambuesas, etc.).

Entre sus depredadores conocidos se citan numerosas aves de presa diurnas y nocturnas (águilas culebrera, calzada y real, halcón peregrino, halcón abejero, ratonero común, búho real, lechuza común, cárabo), así como garzas reales, alimoches y varias serpientes (culebras lisas europea y meridional, culebra verdiamarilla, víboras hocicuda y áspid). Ante el peligro, buscan rápidamente refugio entre la vegetación, en galerías o debajo de piedras; también pueden arrojar al agua, nadar e incluso bucear. Su cola posee capacidad autotómica.

La mayoría de los adultos son sedentarios, con dominios vitales relativamente constantes a lo largo de su vida y de una extensión entre 200 y 600 m².

Estado de sus poblaciones

Relativamente común e incluso localmente abundante dentro de la mayor parte de su área de distribución peninsular. Sólo algunas poblaciones asentadas en los límites de di-



Macho en celo de lagarto verde (Burgos).

cha área se encuentran aisladas o cuentan con un bajo número de individuos. El abuso en la utilización de plaguicidas y la destrucción masiva de su hábitat por incendios o prácticas de agricultura intensiva constituyen las principales amenazas para la especie.

Referencias

Amann *et al.* (1997), Arrayago y Bea (1997), Barbadillo (1998b), Bradshaw *et al.* (1991), Braña (1996), Braña *et al.* (1991), Pérez-Mellado (1998i), Saint Girons y Bradshaw (1989), Saint Girons *et al.* (1989), Turtkovic *et al.* (1998).